

EL RECONSTRUCCIONISMO

Humberto Pérez Pancorbo



Brameld

Es frecuente escuchar en Costa Rica comentarios en el sentido de que el país vive una crisis económica, espiritual, deportiva, política, educativa, etc. Muchos afirman que el país vive de la tradición y de los logros del pasado, que se ha dormido sobre sus laureles y que ahora despierta ante la realidad de que en muchos aspectos su estado es crítico. Los educadores que comparten este punto de vista, que desean hacer algo al respecto y que creen

que el quehacer educativo puede contribuir a restituir esta sociedad enferma, ya comparten un enfoque principal del reconstruccionismo, por lo cual encontrarán en éste un planteamiento muy valioso. Sin embargo, el reconstruccionismo es una de las escuelas filosóficas de la educación menos conocida en Costa Rica. En las instituciones de formación docente se estudia muy superficialmente y ningún filósofo ni educador nacional ha escrito análisis alguno al respecto, a pesar de que contiene planteamientos de especial interés para los educadores del tercer mundo y por consiguiente, para los latinoamericanos.

Origen

Esta corriente se inicia en los Estados Unidos durante las primeras décadas de este siglo. Se nutre del pragmatismo expuesto por John Dewey, del cual incorpora muchos conceptos, objetivos y métodos, aunque no lo acepta en su totalidad por considerar que dicha escuela filosófica antepone los intereses individuales, egoístas, por sobre los mayores intereses de la comunidad¹. El recons-

1. Theodore Brameld. *Toward a Reconstructed Philosophy of Education* (New York: The Dryden Press, Inc., 1966), p. 6.

- positivos para decidir después cuáles desechar y cuáles mantener⁷.

El reconstruccionismo entiende por valores, los deseos y las metas aprobadas y determinadas por la sociedad. Entre los principales citan:

- la comida
- la ropa
- la casa y la propiedad
- la expresión sexual
- la salud física y mental
- el trabajo fijo, los ingresos regulares
- la compañía, la devoción mutua, el sentido de pertenencia.
- el reconocimiento, el aprecio, el status
- la curiosidad, la variedad, la recreación, la aventura, el crecimiento, la creatividad
- ser alfabetizado, poseer conocimientos, información, destrezas, participar y competir
- tener dirección, orientación, rumbo⁸.

El reconstruccionismo trata de solucionar en parte, por medio de la educación, del socialismo democrático y de la participación de las clases trabajadoras, la grave crisis mundial, originada por una sociedad injusta en la cual los países más poderosos explotan a los más débiles y las clases más fuertes oprimen a las más necesitadas. Esta corriente se ha denominado "el reconstruccionismo" porque busca la reconstrucción de una sociedad desintegrada y viciada.

Premisas fundamentales:

1. La sociedad mundial atraviesa una de las mayores crisis de la historia, en la cual podría hasta destruirse a sí misma⁹.
2. Esta crisis podría superarse por medio de una acción democrática. Por eso la revitalización de la democracia es la tarea más importante que confronta la humanidad¹⁰.

3. La educación puede contribuir significativamente a reconstruir nuestra sociedad¹¹.

La crisis a que se refiere el Dr. Brameld se evidencia en los millones de personas que subsisten sin alimentación, sin salud, sin educación adecuadas, sin un techo que los abrigue y sin esperanzas de que sus hijos lleguen a vivir mejor; en el hecho de que la mayoría de los recursos naturales y económicos del mundo están bajo el control de una minoría que cada día se enriquece más a costa de la mayoría pobre; en que las naciones ricas viven bien, en gran medida, porque explotan a las más pobres; en que la ciencia y la tecnología aunque han contribuido a mejorar el nivel de vida del hombre, también contribuyen a la deshumanización de millones de personas y finalmente en que muchísimas personas viven sin derechos y libertades fundamentales para todo ser humano.

Pareciera exagerado afirmar que nuestra cultura podría destruirse a sí misma, pero para ello ni siquiera es necesario detonar bombas nucleares. Muchos seres están siendo destruidos paulatinamente por medio de la opresión, del desempleo, del hambre, de la ignorancia, la explotación y las enfermedades.

Brameld opina que el sistema de gobierno democrático representativo puede llegar a ser la democracia madura que requiere una cultura revolucionaria en la cual los trabajadores tengan el control completo de los recursos materiales y humanos, lo cual es necesario para lograr una sociedad justa y por lo tanto, paz¹².

El reconstruccionismo propone un sistema económico liberal, pero más sensible a las necesidades humanas descuidadas por el capitalismo; con más participación del pueblo en la educación, la industria y las instituciones públicas, pero sin caer en el comunismo, que limita las libertades a un nivel inaceptable para el hombre digno. Tampoco acepta la teoría de la lucha de clases por considerarla innecesaria, basándose en la evidencia científica de que el hombre es un ser más cooperador que agresivo y que si aprende a cooperar puede llegar a convivir armoniosamente a nivel familiar, industrial, nacional e internacional¹³.

7. Theodore Brameld, *La Educación como Poder* (México: Editorial Trillas, 1967), p. 51.

8. *Toward a Reconstructed Philosophy of Education*, pp. 118-146.

9. Theodore Brameld, "Imperatives for a Reconstructed Philosophy of Education" en John Paul Strain, *Modern Philosophies of Education* (New York: Random House, 1971), p. 116.

10. *Toward a Reconstructed Philosophy of Education*, p. 13.

11. "Imperatives for a Reconstructed Philosophy of Education" en *Modern Philosophies of Education*, pp. 118-119.

12. *Toward a Reconstructed Philosophy of Education*, p. 123.

13. Theodore Brameld, *The Use of Explosive Ideas in Education* (Pittsburg: University of Pittsburg Press, 1965) pp. 176-177.

Por tanto, una de las tareas principales de la escuela, es enseñar a cooperar.

Brameld es un convencido de que nuestras instituciones educativas pueden contribuir a formar ciudadanos que trabajen por una sociedad justa, menos prejuiciados, con una actitud más receptiva hacia personas de otras culturas, más sensibles al dolor humano, con una actitud más científica y mejor informados¹⁴.

Según el reconstruccionismo, los países deben realizar un mayor esfuerzo para evitar las guerras y por la convivencia entre las naciones, aunque éstas sostengan diferentes ideologías políticas y económicas. Las insta a ayudar a los más pobres, a tomar conciencia de la pobreza y la injusticia en que viven tantos seres humanos alrededor de la tierra y a tomar acción al respecto. También las exhorta a acelerar el desarrollo de sus regiones más descuidadas por medio de programas federales administrados mediante una autoridad centralizada y una administración descentralizada¹⁵. Sostiene que con buena voluntad es posible lograr cooperación, ayuda mutua y coordinación y que la educación puede y debe contribuir a divulgar y a promover estos ideales.

LA EDUCACION

Como indicamos anteriormente, el reconstruccionismo reconoce el poder y la importancia que puede tener la educación para mejorar la sociedad. La considera una gran fuerza que aún no se ha empleado adecuadamente y que la han mantenido circunscrita mayormente dentro de las paredes escolares, pero que debe penetrar e influir sobre todas las áreas de nuestra sociedad. Para Brameld, educar es modificar la cultura¹⁶. "La tarea principal de la escuela", nos dice, "no debe ser perpetuar tradiciones y patrones culturales, sino ser un factor primario en la reconstrucción de la cultura"¹⁷. Para lograrlo, sin embargo, la educación tendrá que liberarse de la manipulación de que es víctima por parte de los grupos minoritarios poderosos y ponerse al servicio de las clases trabajadoras. La educación y la democracia, bien entendidas,

pueden contribuir en gran medida a transformar la sociedad. Los marxistas creen lo contrario, que la escuela no puede efectuar cambios sociales porque estos proceden únicamente de las revoluciones violentas, que a su vez reforman la educación.

Brameld considera que la educación tiene el doble fin de promover la realización del alumno y de la sociedad, lo cual requiere por parte de los educadores, el compromiso de luchar por la rectificación de la sociedad injusta y peligrosa en que vivimos. La educación no puede ser neutral, el educador no puede permanecer indefinido, limitándose a dar lecciones dentro de un aula de clases. Tiene que asumir alguna posición que lo oriente en su lucha por la transformación social y definirse ante las dos grandes fuerzas sociales que influyen sobre la unidad. La primera, trata de promover el bienestar de los trabajadores, de los campesinos y de todos aquellos que viven en pobreza o bajo un sistema social injusto. Para ellos se busca mejores viviendas y condiciones de trabajo; educación, buena alimentación, libertad y la oportunidad de participar en su gobierno. La segunda, trata de mantener la situación privilegiada y el poder de los países industriales poderosos y de los grupos minoritarios de más recursos económicos de cada país.

Brameld afirma que los grupos organizados influyen en el progreso social más que los procesos psicológicos; que la educación es poder y que los educadores pueden adquirirlo organizándose al lado de los trabajadores y los campesinos para luchar contra quienes los explotan o los tratan injustamente y sindicalizándose para luchar por mejores condiciones de trabajo y una mayor remuneración. Sin embargo advierte que deben luchar especialmente por mejorar el proceso educativo, las condiciones de aprendizaje y por una educación que responda a las necesidades del pueblo.

Opina que los educadores han ejercido su profesión pasivamente, al margen de casi todos los movimientos y procesos que promueven el progreso social, realizando tareas y transmitiendo conocimientos que han influido poco en el mejoramiento del país y del mundo. Sin embargo, para él, la educación es la profesión más importante que existe, por lo cual el verdadero educador cumple una misión de vital importancia en la sociedad. Es un transformador de las instituciones, de las costumbres, y de la misma educación, tiene conciencia política, se identifica con las clases trabajadoras y participa en sus luchas por una sociedad más justa y más humana. Además, se siente feliz de saber

14. *Towards a Reconstructed Philosophy of Education*, p. 301.

15. *Ibid.*, p. 140.

16. *La Educación como poder*, p. 59.

17. Theodore Brameld, *Education for an Emerging Age*. (New York: Harper and Row, 1965), pp. 26-27.

que está participando en una aventura de grandes metas y consecuencias, como lo es la reconstrucción de la sociedad.

Brameld sostiene que el educador requiere una formación profesional tan sólida como la del médico, por lo cual recomienda una educación formal que consiste de las siguientes etapas:

1. Un período de formación general, de dos años, dedicado al estudio de los grandes temas sociales, científicos, artísticos y religiosos de la cultura.
2. Cuatro años dedicados a las ciencias de la conducta, para ayudarlo a comprender la complejidad del ser humano y para enseñarlo a influir sobre él, para hacerlo más humano, con una personalidad completa y que sepa vivir en armonía con los demás.
3. El estudio, durante dos años, de las teorías y de los fundamentos de la educación.
4. Un año de internado, rigurosamente supervisado, requerido para profesores de enseñanza primaria, media y superior¹⁸.

El reconstruccionismo señaló la importancia de la educación de adultos muchos años antes de que a ésta se le diera la atención que ha recibido últimamente y que la UNESCO hiciera su declaración con respecto a la educación permanente en 1970. Sin embargo, enfatiza que los adultos y en especial los trabajadores, deben recibir una educación que los ayude a organizar y a administrar sindicatos, cooperativas, juntas de desarrollo, etc. con el fin de lograr mejores niveles de vida, una mayor participación en la vida del país y salarios y condiciones de trabajo justas¹⁹. Señaló además, que los medios de comunicación masiva deben ser utilizados ampliamente para promover el desarrollo educativo del país²⁰.

Los estudios Sociales son el núcleo del currículum propuesto por el reconstruccionismo. En especial, recomienda el estudio de los problemas más cruciales actuales de la política, la economía, la re-

ligión, la estética y la educación, organizados en unidades o períodos largos de investigación. En enseñanza media, por ejemplo, se escogería un tema central, como la salud, el cual se estudiaría por un semestre, haciendo girar todas las asignaturas alrededor del mismo²¹.

Brameld recomienda el análisis cuidadoso de siete aspectos de la cultura que influyen enormemente en forma positiva o negativa, en el desarrollo de las naciones, y que con frecuencia son utilizados por una minoría poderosa para dominar a las clases trabajadoras, campesinas y necesitadas²². Los gobiernos de países industrializados y las compañías transnacionales también manipulan estos conceptos egoístamente para su propia conveniencia lo cual contribuye a crear una situación mundial peligrosa dolorosa e injusta. Estos aspectos son:

1. La educación: El proceso y el sistema educativo de una nación deben ser analizados cuidadosa y regularmente porque afectan significativamente su vida y su destino. Sin embargo, generalmente se les presta insuficiente atención. Hay que preguntarse, por ejemplo: ¿Cómo contribuyen al desarrollo de la nación: ¿A quiénes benefician? ¿Quiénes la controlan? ¿En qué medida contribuyen a la realización de los hombres? ¿Son eficientes? ¿Se logran los fines que se proponen?

El proceso educativo debe enseñarnos a pensar a establecer fines legítimos para la vida a promover una sociedad justa y el bienestar de las clases trabajadoras y desposeídas. Por tanto el educador reconstruccionista debe estar en actitud de análisis y de crítica con respecto al quehacer educativo y enseñará a sus alumnos a hacer lo mismo. La educación también debe proveernos de criterios y de instrumentos para examinar y para integrar positivamente los otros seis aspectos de la cultura que aquí analizamos. Esta relación con los otros seis aspectos se ilustra mediante el siguiente cuadro:

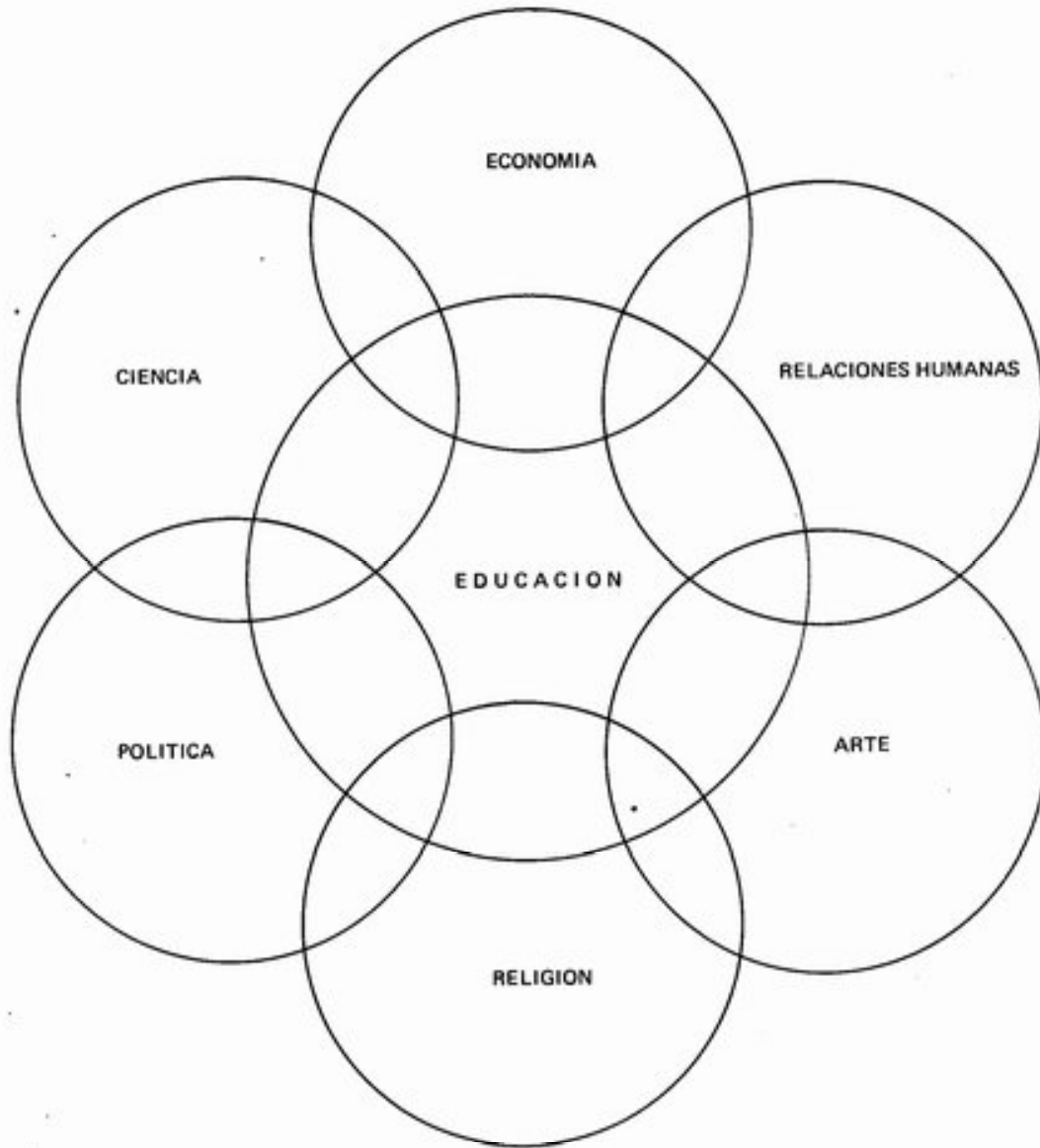
18. *La Educación como poder*, p. 92.

19. *Towards a Reconstructed Philosophy of Education*, pp. 164-252.

20. *Ibid.*, p. 362.

21. *Ibid.*, p. 363.

22. *Ibid.*, pp. 305-308.



2. La ciencia: Esta disciplina debe analizarse porque, aunque contribuye a mejorar la vida del hombre, también es responsable, en parte, de la actual crisis mundial, eso es, de la deshumanización del hombre y de la destrucción del ambiente²³. Hay que analizar sus aspectos positivos y negativos y estudiar la posibilidad de aplicar el método científico a otras áreas del conocimiento, no sólo a la física y a la química, sino también a aspectos de la vida como la conducta humana, tanto en lo personal como en lo social²⁴.
3. La religión: Es otro factor que influye positiva o negativamente en el bienestar y en el desarrollo de un pueblo. El reconstruccionismo la rechaza porque considera que el inductivismo es antítesis de la investigación y de la libre búsqueda de la verdad, porque impone una doctrina o un conjunto sistemático de creencias acerca del hombre y del universo sin un análisis riguroso y exhaustivo de ellas. Por esto, considera que la escuela no debe enseñar ninguna religión; sino que, a partir de la enseñanza media, a los alumnos se les enseña a compararlas objetivamente, analizando sus aspectos positivos y negativos, para que después hagan, si lo desean, una libre y más inteligente escogencia. Esto se realizaría escuchando a exponentes de diversas confesiones religiosas, visitando templos, estudiando sus organizaciones y leyendo su literatura²⁵.
4. La economía: El sistema económico de una nación también tiene consecuencias trascendentales para sus habitantes. De él dependerá el nivel de vida, de salud y de educación que logrará la mayoría y la forma en que se recompensará su trabajo. Todos los ciudadanos, pero en especial los estudiantes de nivel secundario y universitario, deben analizar los diversos planteamientos económicos que existen en el medio nacional e internacional. Así se conocerán sus ventajas y desventajas y la contribución que cada uno de ellos podría hacer para la reconstrucción de la sociedad²⁶.
5. La política: Es casi imposible subestimar la influencia que tiene en la vida de muchas personas la ideología que sustenta un gobierno. Por eso, se debe estudiar en Ciencias Sociales. Un currículum de enseñanza media o superior que no estudie profundamente este aspecto sería deficiente y peligroso, porque no enseñaría a los estudiantes a analizar aquellas ideas que afectan su vida tan significativamente. A su vez, muchas veces se contribuye a adormecer a un pueblo estudiando hechos insignificantes que poco influyen en el desarrollo del país o de la persona.
6. El arte: El reconstruccionismo también propone un análisis exhaustivo del arte, en el orden nacional y mundial, porque este patrimonio universal, al igual que la educación, ha sido controlado por una minoría económicamente poderosa, que no sólo se ha sentido dueña, propulsora y depositaria del mismo, sino que también lo usa para su propio beneficio y en formas que afectan negativamente la vida de muchas personas. Por eso, se propone que en los centros de enseñanza se promueva el arte y se analice el efecto que tiene en el medio.
7. Relaciones humanas: La relación entre el hombre y sus semejantes también merece revisarse. Hay que erradicar tantos prejuicios y creencias infundadas que fomentan la discriminación racial, individual y nacional, y actitudes y trato injustos para determinados grupos étnicos. A pesar de la evidencia científica que demuestra la igualdad de todos los hombres, todavía hay millones de seres humanos que son humillados y tratados inhumanamente por pertenecer a un determinado grupo étnico. Las escuelas deben enseñar a tratar a todos con justicia, a apreciar a los hom-

23. *Towards a Reconstructed Philosophy of Education*, p. 139.

24. *La Educación como poder*, p. 76.

25. *Towards a Reconstructed Philosophy of Education*, p. 201.

26. *Ibid.*, 200.

bres, no por su apariencia física, sino por sus cualidades personales; a entender su forma de actuar; a comprender sus problemas; a valorar sus talentos y a vivir en armonía. Se debe explorar la conducta humana con el mismo interés con que se explora la luna y los océanos. Sólo así podremos comprender al hombre y ayudarlo a ser mejor. En este esfuerzo podrían ser muy útiles la psicología, la dinámica de grupos y la investigación de la conducta social.

Estas son, brevemente señaladas, las siete áreas culturales que el reconstruccionismo considera merecen especial atención de parte de quienes dirigen el sistema educativo de una nación.

Atisbos del Reconstruccionismo en Costa Rica

Algunos conceptos del reconstruccionismo fueron expuestos por Omar Dengo en las dos primeras décadas de este siglo. El concibió la escuela, como un centro capaz de contribuir a transformar la sociedad. "En América", afirma él, "la escuela confronta una tarea caupolicánica: la de tender . . . las sillares de una civilización nueva y mejor"²⁷. Tal como lo proponen los reconstruccionistas, para él la escuela debía dejar de ser un centro de actividad intelectual "académica casa de enseñanza" y "convertirse en una activa fundación social"²⁸.

Omar Dengo, como lo haría un educador reconstruccionista, se identificó con los obreros, los humildes y los desamparados. En 1912, fundó con otros jóvenes, el Centro Germinal, con el propósito de "difundir la cultura sociológica a los obreros del país, como medio de combatir los prejuicios sociales, religión y políticos, que retardan la evolución del proletariado o la añormalizan"²⁹. Años más tarde hace la siguiente afirmación, de carácter muy reconstruccionista: "En todas las épocas, pero sobre todo en la presente, el problema social es problema de educación, por excelencia"³⁰. Se-

gún la Dra. Emma Gamboa, Dengo fue un convencido de que la solución educativa y cultural era la única que podría consolidar una convivencia humana, inteligente, libre y solidaria³¹. También vio la política como un campo en el cual la educación debe jugar un papel muy importante y con el que está estrechamente vinculado. Al respecto decía: "Dentro del concepto moderno, es decir, sociológico, funcional del Estado, los problemas políticos no son sino problemas de educación"³². Dengo inclusive usó la palabra "reconstrucción" para referirse al fortalecimiento social de una nación. En un breve ensayo en el cual exhorta al costarricense a apreciar, estudiar y ayudar al campesino nuestro, manifiesta: ". . . en una tarea de reconstrucción, lo primero sería reedificar la escuela rural . . ."³³

La lamentable y prematura muerte de Omar Dengo, nos impide saber con certeza qué posición habría tomado con respecto al reconstruccionismo, pero sus escritos indican que en muchos aspectos su pensamiento coincidía con esta corriente filosófica.

Emma Gamboa, discípula de Dengo, también compartía la tesis reconstruccionista, de que la educación puede contribuir significativamente a la transformación social. En muchos escritos afirmó su fe "en el poder recíproco de la educación y la democracia para establecer las condiciones que requiere una sociedad libre y justa" y que entre las diferentes formas de gobierno que hay "solamente la democracia puede ofrecer respuesta afirmativa y visión de esperanza"³⁴. Sería interesante investigar hasta qué punto la filosofía de esta distinguida educadora y la de otros costarricenses concuerda con el reconstruccionismo.

IMPLICACIONES PARA COSTA RICA

El reconstruccionismo hace planteamientos sobre situaciones culturales y sociales que también existen en Costa Rica. Citaremos algunos que se relacionan con diversos aspectos de nuestra educación.

Sobre los educadores:

Según Brameld, la formación profesional que reciben los educadores es generalmente inadecuada

27. Omar Dengo. "Exortación" en *Omar Dengo: Escritor y Discursos*, editada por María Eugenia Dengo de Vargas (San José: Ministerio de Educación Pública, 1961), p. 336.

28. *Ibid.*, p. 364.

29. Emma Gamboa. *Educación en una Sociedad Libre*, (San José: Editorial Costa Rica, 1976), p. 105.

30. Omar Dengo. *Obra citada*, p. 380.

31. Emma Gamboa. *Obra citada*, p. 106.

32. Omar Dengo. *Obra citada*, p. 334.

33. Omar Dengo. "Los Patillos", *obra citada*, p. 221.

34. Emma Gamboa. *Obra citada*, p. 7.

para la tarea que les corresponde realizar. Así es también en Costa Rica, pero sería difícil establecer los ocho años de formación profesional que él propone. Sin embargo, dicha preparación podría darse en parte, por medio de la educación permanente, con cursos obligatorios de verano y a distancia, de trabajo independiente, una vez concluida su educación profesional básica.

A los reconstruccionistas les complacería observar la organización que tienen los educadores costarricenses, la militancia que existe en los sindicatos, asociaciones y gremios de educadores y los derechos y el poder que han adquirido. Sin embargo, los instaría muchísimo a luchar no solamente por salarios, sino por mejores condiciones de enseñanza-aprendizaje y por una educación de mejor calidad.

Sobre los medios de comunicación masiva:

Un análisis de los programas y de la información transmitida por los medios de comunicación costarricenses nos hará ver que no están al servicio de la educación, como lo propone el reconstruccionismo, y que urgen una legislación que los ponga al servicio de la cultura nacional en vez de ser únicamente medios para enriquecer a unos cuantos empresarios.

Sobre los siete conceptos que deben analizarse:

La proposición de Brameld de analizar los siete conceptos culturales (la educación, la ciencia, la religión, el sistema económico, el sistema político, el arte y las relaciones humanas), también tiene sentido para los educadores costarricenses, porque nos referimos a ellos sin analizarlos con profundidad. Estos conceptos tienen las siguientes implicaciones:

La educación. Costa Rica invierte el 37% del Presupuesto Nacional en educación. Además, el pueblo gasta otras sumas considerables para el mismo fin. Por tanto, tenemos la obligación moral y patriótica de analizar el gran esfuerzo que se hace en el campo educativo. Debemos analizar los sistemas formal y el no formal, y preguntarnos si responden a las necesidades de cada región del país; si son adecuadas para nuestros días; si promueven

los valores correctos, si contribuyen a la autorrealización de los estudiantes y si son justos. Mediante este análisis posiblemente descubriremos que en mucho se puede mejorar y que dicho proceso es indispensable para mejorarlo.

La ciencia y su influencia sobre nuestro país también merece un cuidadoso análisis. Muchas prácticas sociales cambiarían si tuviéramos una actitud más científica, pues aquí todavía influyen mucho las tradiciones y las opiniones subjetivas. También se debe analizar cómo, por darle paso a la tecnología, creyendo que ésta siempre significa progreso, hemos contaminado nuestros ríos y mares, destruido nuestros bosques y permitido que los automóviles congestionen y ensucien nuestras ciudades. Recordemos que el avance científico, si no va a la par del progreso humanista, representa un peligro para nuestra sociedad.

La religión también debe analizarse, como sugiere Brameld, porque influye sobre la educación, la vida sexual, la política, los valores y sobre la actitud de liberación que debe tener el hombre latinoamericano. El catolicismo romano, la religión oficial de Costa Rica, la cual generalmente se practica en su expresión más pobre, todavía patrocina romerías, procesiones, sacrificios corporales, la sumisión y una actitud de aceptación pasiva de todo lo que acontece a nuestro alrededor. Estos conceptos y prácticas deben confrontarse con una concepción más genuina y más vital del cristianismo. El Arzobispo de San José aún propone la obligatoriedad de estudiar la religión católico-romana en nuestros centros educativos, pero sería más beneficioso el estudio comparado de varias doctrinas religiosas, como lo sugiere el reconstruccionismo, para fortalecer espiritualmente a los costarricenses³⁵.

El sistema económico bajo el cual vivimos nos afecta significativamente. A algunos los hace vivir en pobreza, bajo condiciones difíciles e injustas; a otros les resulta ventajoso. A los países industrializados con los cuales comerciamos les conviene, pero nuestro país, al igual que tantos otros del continente, se ahoga bajo las condiciones económicas que estas potencias nos imponen. Jamás prosperaremos si no encontramos un sistema económico justo. Por tanto, urge que en nuestros colegios y universidades se estudien las implicaciones de nuestro sistema y las posibilidades de mejorarlo o de sustituirlo.

35. Arzobispo Román Arrieta, en comentario hecho por Radio Monumental el 8 de agosto de 1981.

El arte también debe ser examinado, porque pareciera que en Costa Rica se da esa situación apuntada por Brameld, en que éste está en manos de una minoría que lo maneja como su propio patrimonio. La construcción del Teatro Nacional, por iniciativa de los empresarios cafetaleros, y la mayoría de las actividades artísticas que allí se han desarrollado, han respondido a los intereses culturales de una minoría. Su estructura física, copia del Teatro de la Opera Cómica de París, es un símbolo de nuestra excesiva admiración por la cultura europea. Los programas que allí se han desarrollado durante muchos años, basados mayormente en obras clásicas europeas, han contribuido indirectamente a inhibir el desarrollo del arte autóctono, subestimando sutil e indirectamente las manifestaciones artísticas nacionales.

Hasta hace pocos años las funciones allí realizadas eran dirigidas hacia el pequeño grupo burgués que podía pagar los altos precios de entrada y usar la ropa que se esperaba de quienes allí asistían. A la salida se veían muchas placas de autos diplomáticos y se escuchaban idiomas extranjeros. En recientes años la situación ha mejorado. Ahora se montan más obras nacionales y se han tomado medidas para atraer a las clases populares. También se han realizado otros esfuerzos para democratizar el arte, sobre todo el teatro, realizándolo en centros accesibles a las masas. No obstante, todavía hay mucho que hacer por poner a la Orquesta Sinfónica Nacional, la danza y la buena cinematografía al servicio de las clases populares.

De todas maneras, el arte seguirá afectando significativamente al pueblo, pues se emplea hábil y científicamente y a veces hasta inescrupulosamente, para hacer propaganda comercial, proseli-

tismo ideológico y para promover valores culturales, ético y estéticos extranjerizantes o de poco valor formativo. La música, el cine, el teatro, la pintura y la escultura, la canción popular y la literatura, pueden contribuir a la educación del pueblo, a su concientización y liberación, a promover valores democráticos y autóctonos, como lo propone el reconstruccionismo.

Las relaciones humanas, afectan seriamente nuestra sociedad, en la cual impera el egoísmo, la falta de consideración por nuestros semejantes, en especial por los más débiles, y la búsqueda de valores falsos. Se desprecia al ser humano por el color de su piel y por su origen. Muchos latinoamericanos ven al negro y al indio como seres de menos aspiraciones y sentimientos, y ni siquiera se conmueven por el estado en que viven tantos de ellos. Muchos han llegado a creer que las muchachas rubias, altas, de ojos azules, son más bellas que las trigüeñas de ojos negros. Consecuentemente, en los concursos de belleza, nacionales e internacionales, rara vez se ven señoritas que representan las razas autóctonas de nuestros países. El reconstruccionismo propone que por medio del estudio de las ciencias de la conducta tratemos de desarrollar personas más conscientes de sus valores, más sensibles y más consideradas con el prójimo.

Hay muchos otros conceptos que interesaría analizar, lo cual no se puede hacer en este artículo. Sin embargo, es obvio que los educadores costarricenses encontraremos en la literatura reconstruccionista una fuente de ideas y de planteamientos muy útiles para adquirir un concepto más claro de lo que debe ser nuestra acción pedagógica.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes primarias

- Brameld, Theodore. *La Educación como poder*. México: Editorial Trillas, 1967.
- . *Bases Culturales de la educación*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires (Tercera Edición), 1971.
- . *A Philosophic Approach to Communism*. Chicago: University of Chicago Press, 1933.
- . *Design for America*. New York: Hinds, Hayden and Eldridge, 1945.
- . *Patterns of Educational Philosophy*. New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1950.
- . *Philosophies of Education in Cultural Perspective*. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1955.
- . *Toward a Reconstructed Philosophy of Education*. New York: The Dryden Press, Inc., 1956.
- . *Cultural Foundations of Education*. New York: Harper and Row, 1957.
- . *The Remaking of a Culture: Life and Education in Puerto Rico*. New York: Harper and Row, 1959.
- . "A Reconstructionist view of Education", en *Philosophies of Education*, editado por P.H. Phenix, New York: John Wiley and Sons, 1962.
- . *The Use of Explosive Ideas in Education: Culture, class and evolution*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1965.
- . *Education for the Emerging Age*. New York: Harper and Row, 1965.
- . "Imperatives for a Reconstructed Philosophy of Education", en *Modern Philosophies of Education*, editado por John Paul Strain, New York: Random House, 1971.
- Brubacher, John S. *Filosofías Modernas de la Educación*. México: Editorial Letras, 1964. pp. 326-328.
- Cirigliano, Gustavo F.J. *Filosofía de la Educación*. Buenos Aires: Editorial Humanitas, 1973. pp. 175-181.
- Chu, Don-chean. *Philosophic Foundation of American Education*. Dubuque, Iowa: Kendall-Hunt Publishing Co., 1971. pp. 189-267.
- Pratt, Richard. *Contemporary Theories of Education*. Scranton, Pennsylvania: Intext Educational Publishers, 1971. pp. 203-242.